Cumbre bajo tensión

Por: Guillermo Alvarado

La ciudad alemana de Hamburgo estará blindada este viernes y sábado cuando celebren su reunión cumbre los jefes de Estado y de gobierno de los países que forman el Grupo de los 20, G-20, cita tradicional de los más desarrollados y algunos no tanto, para discutir sobre los principales problemas económicos y políticos de la actualidad, habitualmente sin ponerse de acuerdo en respuestas o soluciones.

Podría ser una de tantas citas a donde los líderes de las potencias van a pronunciar su discurso sin escuchar el de los demás, pero hay algunas singularidades que llaman la atención sobre este encuentro, donde la discusión podría ser más profunda o, por lo menos, más fuerte que en ocasiones anteriores.

En primer lugar están las divergencias que han surgido entre el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y el resto de sus colegas en varios temas puntuales, de manera particular entre los conceptos de libre comercio y el proteccionismo; así como en la preocupación por el fenómeno del cambio climático y la lucha por reducir los desastrosos efectos del calentamiento global.

Trump peleó y ganó la Casa Blanca con la promesa de proteger la economía de su país, denunciar los tratados comerciales firmados en las últimas décadas y generar empleos para los trabajadores estadounidenses, aunque esto implique quitárselos a los inmigrantes y aplicar barreras arancelarias y no arancelarias a las materias primas, equipos y mercancías manufacturadas en el extranjero.

Esta política ha generado urticaria entre sus principales socios de ambos lados del Atlántico, es decir Canadá y México, en este continente, y la Unión Europea en las costas de enfrente. Las muestras de insatisfacción fueron reiteradas el miércoles por la canciller federal alemana, Ángela Merkel, quien dijo una vez más que Europa no puede depender de Estados Unidos.

Mucha preocupación causó el abandono por Estados Unidos de Tratado de París sobre Cambio Climático, considerado una herramienta no perfecta, pero la única en estos momentos para evitar que la temperatura suba a niveles intolerables para la vida en el planeta en las próximas décadas.

Estos temas seguro que estarán presentes en la reunión, a los que se agregarán otros asuntos delicados, como la crisis en el golfo Arábigo Pérsico, donde varios países del área tratan de poner contra las cuerdas a Qatar para obligarle a cambiar su política exterior, que marca una apertura en las relaciones con Irán.

Estados Unidos tiene intereses políticos y militares muy fuertes en ambos lados, por lo que habrá que ver cuál es la postura de Donald Trump en este asunto.

Esta será una de las pocas ocasiones en las que las divergencias quizás superarán a las coincidencias entre los dirigentes del G-20, donde a diferencia de lo ocurrido en la cita del G-7 en Sicilia, Italia, hay otras voces disonantes, como Rusia, por ejemplo.

Cumbre bajo una gran tensión, interna y externa, porque Hamburgo también es sede de un gran movimiento de protesta que quizás podría significar el despertar de la inconformidad social en Europa, aparentemente dormida en los últimos años. Bastantes cosas que seguir con atención en los próximos días.

---

https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/comentarios/134692-cumbre-bajo-tension

Radio Habana Cuba